



China y Estados Unidos: Otra Larga Marcha

Por: [Xulio Ríos](#)

Globalización, 29 de mayo 2019
alainet.org 29 mayo, 2019

Región: [China](#), [EEUU](#)

Tema: [Economía](#), [Tecnología](#)

*El anuncio del nuevo frente abierto contra **Huawei** y el avance tecnológico chino “coincidió” con el depósito por parte del presidente chino Xi Jinping de una ofrenda floral en un monumento conmemorativo al inicio de la **Larga Marcha** en la provincia de Jiangxi.*

En paralelo, en diferentes medios, se anunciaba la disposición a iniciar “contraataques” a modo de respuesta a las invectivas estadounidenses, reiterándose asimismo una incólume voluntad de resistencia. La disposición moral y el patriotismo tocan a rebato como claves de la nueva etapa que se abre en el serial sino-estadounidense.

A juzgar por el tono de los comentarios publicados en la prensa china, Beijing confía, a priori, en que la combinación del efecto bumerán, el atractivo que supone el inmenso mercado chino para muchas empresas que podrían sufrir igualmente si se ven obligadas a prescindir de él, así como las repercusiones que tendrán sus contramedidas como mecanismo compensatorio entre consumidores y productores estadounidenses, llevarían a la Casa Blanca a pensárselo dos veces antes de continuar por la senda de la elevación del enfrentamiento.

Más allá de eso, el cierre de filas se inflama con alusiones al sacrificio, al heroísmo, en suma, al patriotismo, siempre efectivo en un país como China, tan flagelado en épocas no tan lejanas. Xi Jinping alertó en su mensaje sobre los riesgos y desafíos derivados de la difícil situación creada por la guerra comercial y quiso alertar sobre el contexto complejo y desfavorable que se cierne sobre las expectativas de su sueño. Esa invitación a tomar conciencia constituye, igualmente, un llamamiento a una resistencia activa. Y tanto va dirigido a la sociedad china como al exterior.

En lo ideológico, rehuendo de dicotomías de otro tiempo, las desafortunadas y oblicuas aseveraciones de la directora de Planificación de Políticas del Departamento de Estado, Kiron Skinner, a propósito de la necesidad de preservar el dominio de la raza caucásica, han brindado a Beijing argumentos adicionales para desentrañar un hipotético adobo supremacista del empeño de Washington. El intento de presentar el conflicto en términos civilizatorios sugiere peligrosas veleidades racistas, por otra parte bien arraigadas en el entorno de Trump como seguramente sabe la propia Sra. Kiron, que una vez más enfatizan el afán mesiánico de Washington en su visión de los conflictos internacionales.

La dramatización y solemnidad de Xi al anunciar un nuevo comienzo de otra Larga Marcha se interpreta como un aviso a navegantes que va más allá del enunciado. ¿Sólo palabras? Fue aquel uno de los episodios más relevantes de la gesta revolucionaria y de la historia de la China moderna. Si en 1934-35 fue una durísima prueba para la supervivencia del proyecto revolucionario, ahora representaría el inicio de una fase final de duras pruebas para el PCCh, obligándole a apelar a la épica para culminar la modernización y aceptando, llegado el caso, altos costes en aras de un bien mayúsculo: el retorno definitivo de China.

Para lograrlo, el PCCh de Xi estaría dispuesto a todo.

La angustia que se propaga en medios oficiales chinos ante las presiones de EEUU simboliza la plena conciencia de una realidad difícil de trastocar, la de una rivalidad global ascendente que pudiera no tener ya marcha atrás y que bien podría persistir más allá de Trump, si este no revalidara su mandato el año próximo.

Para el PCCh está en juego la supervivencia de su hegemonía política y la defensa de sus útiles de poder, en especial, un modelo económico que le legitima ante su propia sociedad y que hoy muchos contemplan en algunos países como una opción alternativa que demostró incluso lo que parecía más difícil, la capacidad para trascender los límites del sistema y tomar la delantera a un hegemon que parece haber perdido los nervios ante la eventualidad de su retraso en áreas clave.

Xulio Ríos

Xulio Ríos: *Director del Observatorio de la Política China.*

La fuente original de este artículo es alainet.org

Derechos de autor © Xulio Ríos, alainet.org, 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Xulio Ríos](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca